

50.º TROFEO CONDE DE GODÓ - OPEN SEAT DE TENIS ▶ Espectacular jornada en la pista 1



1983-92
La jerarquía sueca

CAMPEONES		
1983	MATS WILANDER	SUE
1984	MATS WILANDER	SUE
1985	THIERRY TULASNE	FRA
1986	KENT CARLSSON	SUE
1987	MARTÍN JAITE	ARG
1988	KENT CARLSSON	SUE
1989	ANDRÉS GÓMEZ	ECU
1990	ANDRÉS GÓMEZ	ECU
1991	EMILIO SÁNCHEZ	ESP
1992	CARLES COSTA	ESP

EL DELFÍN DE BORG
¿Qué se puede esperar de un hombre que empieza la casa por el tejado? Todo. Aunque parezca imposible es algo que pertenece al género de lo milagroso. Y Mats Wilander se escribe con M de "magia" y con W de "winner". Un hombre con ese nombre estaba destinado a ser algo grande en el mundo. Y ese hombre cuando apenas era un niño -16 años- ganó el Roland Garros junior, y 12 meses

después, en 1982, con 17 años, 9 meses y 5 días, sin ser favorito, fue el campeón más joven del torneo parisino. Tras eso ganó el Trofeo Godó tres veces consecutivas.

UN "CHAMPION"
En 1985 había cuatro franceses en el cuadro: Noah, Leconte, Forget y Tulasne. Los tres primeros eran cabezas de serie; el último no tenía rango. Pero también estaba Wilander. Dueño y señor del Trofeo. Se



INIGUALABLE
El récord de tres títulos consecutivos sólo lo posee Mats Wilander, por ese motivo se quedó la copa en propiedad

esperaba una final entre el sueco y Noah, que en 1984 había ganado Roland Garros. Pero se metió Tulasne, con 22 años, y acabó con la racha de 23 victorias seguida de Mats. Fue la sorpresa del decenio.

LA FINAL ESPAÑOLA
El torneo de 1991 vio la segunda final española entre Emilio Sánchez y Sergi Bruguera. Una final inolvidable por la tensión, el morbo y la pasión de la grada.

AQUELLOS AÑOS

1983. Nace TV3
1984. Muerte de Indira Gandhi y de los poetas de la generación del 27, J. Guillén y V. Aleixandre
1986. Accidente nuclear en Chernobil, que cuesta miles de vidas.
1989. Cae el muro de Berlín. Muere Dalí; Cela es Nobel de Literatura
1990. Guerra del Golfo
1991. Nace la Unión Europea
1992. Barcelona celebra los Juegos Olímpicos

El duelo de campeones fue para Albert Costa

El leridano impuso su estilo y mostró una buena mentalidad en un partido con diferentes alternativas

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ
Barcelona

TROFEO GODÓ 2003
50 ANIVERSARIO

Cuando se atesora un excelso revés y se cuenta con una derecha poderosa se reúnen parte de las condiciones para ser un gran tenista. ¿Qué es lo que falta para triunfar plenamente? Una mentalidad positiva. Eso es lo que parece estar aprendiendo Albert Costa, que hizo gala de una buena dosis de inteligencia para imponerse en el duelo de campeones recientes del Trofeo Godó a Félix Mantilla por 6-3, 5-7 y 6-4. El leridano jamás se fue del partido, ni siquiera en los momentos más complicados. Demostró estar madurando, ser un jugador más sereno, menos frágil.

Costa y Mantilla presentan afinidades en sus perfiles profesionales. Ambos pertenecen al Real Club de Tenis Barcelona y los dos saben lo que es ganar en la capital catalana. Albert lo hizo en 1997 y Félix en 1999. Sin embargo, estas similitudes se diluyen dentro de la pista. Ayer se volvió a comprobar en una auténtica lucha de estilos.

En términos pugilísticos el leridano era el que buscaba el KO por la vía rápida, el que lanzaba el golpe directo tratando de desarbolarse y a otra vez a su rival. El barcelonés, en cambio, esperaba agazapado, al fondo de la pista, como si quisiera llevarse la victoria a los puntos. Así transcurrió el primer set en el que Costa impartió un recital. Ahora por una dejada precisa. Ahora una derecha en la línea. Ahora un saque colocado rematado con una volea definitiva. El pupilo de Josep Perlas



PATRICIO SIMÓN

EN CARRERA. Albert Costa muestra la lengua tras conectar uno de los muchos golpes de derecha con los que consiguió desarbolarse ayer a Félix Mantilla

jugaba a más de una velocidad y no permitía que el partido cayera en un ritmo uniforme porque ello habría consolidado la seguridad de Mantilla. A Costa le bastó con romper el saque de su rival en el cuarto juego para hacer valer su tenis de autor. "Debía ser ofensivo porque él pasa bolas mejor", admitió Costa. Sin embargo, si algo caracteriza a

Félix es su tenacidad. Apostó por modificar su táctica. Ya no se conformaría con aguardar el error ajeno. Con agresividad, atrayendo a Costa a la red para superarle y destapando un revés paralelo que cogía a contrapié continuamente a su rival Mantilla se puso 4-2. Aunque a continuación perdería su servicio, el partido se había igualado y el barce-

lonés no desaprovecharía la nueva opción que le dio Costa para ganar la segunda manga por 7-5.

Aquí es donde Albert demostró estar fuerte. En demasiadas ocasiones su moral se ha resquebrajado al menor obstáculo. En otras oportunidades se ha hundido en el momento más inoportuno al mismo tiempo que maldecía sus fallos. Ayer no.

Se agarró a la pista, rompió el servicio de Mantilla en el juego inaugural de la tercera manga y ya nunca más cedió el dominio. Prueba de ello es que Félix no contó con ninguna bola de break en este set. "Mi buen saque tras ponerme con ventaja fue la clave", dijo Albert. Ojo con Costa, que ya alcanzó los cuartos la semana pasada en Montecarlo. ●

Sergi Bruguera dice adiós con magia

Sergi Bruguera se despidió del que ha podido ser su último Trofeo Godó al caer derrotado ante el argentino Guillermo Cañas por 5-7, 6-3, 6-3. Sin embargo, el doble campeón de Roland Garros ofreció un precioso espectáculo. Perdió porque las fuerzas ya no le acompañan como antes y porque tenía delante a un auténtico frontón que corría a derecha e izquierda sin desmayo, pero Sergi fue capaz de provocar ovaciones de admiración. Tampoco se puede decir que no luchara porque con 2-0 y 40-0 en contra en el tercer set remontó el juego con un passing de revés y una volea cortada en la que se vislumbró su prodigiosa muñeca. Con 2-1 volvió a ceder el saque y ya no se recuperó. De paso el argentino se vengó del catalán, que le había ganado en la primera ronda del torneo el año pasado.

LA CRÓNICA

Sin resaca

Pasados los nervios de las flores, los libros y, sobre todo, la Champions, ayer el village se convirtió por unas horas en el más mediático de los escenarios. Se celebraba el primer año de vida de Citytv (cuenta ya con una audiencia acumulada de 1.200.000 espectadores) y, aunque con cierta antelación, se brindaba también por el segundo aniversario de RAC1 (71.000 oyentes de media). Con ese motivo, Javier Godó, Conde de Godó, convocó a las voces y caras estrella del grupo en un almuerzo al que asistieron también Carlos Godó, Antoni Cambredó y Màrius Carol.

Si Albert Om aprovechó la ocasión para revelar al grupo su pasado tenístico -el presentador polifacético asegura haber sido campeón infantil de Cataluña- y Santi Villas advertía de su casi nula vocación deportiva, Xavier Bosch y Marta Cáceres prefirieron narrar anécdotas propias del riguroso directo. Y Núria Ferré disculpó su cansancio recordando que se levanta cuando todavía muchos ni siquiera han logrado conciliar el sueño, mientras Jordi González habló de lo cómodo que



DAVID AIRÓB

HOMENAJE. Joan M. Tintoré felicita a Javier Godó, Conde de Godó, tras entregarle la insignia de oro del club y mostrarle la placa con su nombre que se instalará en la pista central

está en "esta televisión diferente" sin perder de vista a Soledad, o Jose, como se prefiera, casi enloquecida con el exquisito ambiente del tenis.

La jornada comenzó con el homenaje que el RCT Barcelona rindió a Javier Godó, que recibió de manos del presidente del club, Joan Maria Tintoré, la insignia de oro y la placa con su nombre que se instalará en la pista talismán. Y siguió con muchísimo movimiento en la carpa de Oliver Hardy, donde estuvo José Antich, director de "La Vanguardia", compartiendo mantel con Enrique Lacalle y Josep Xercavins. Tampoco faltaron habituales como Josep M. Minguella, quien a la que pudo y de pie abordó a Joan Gaspart. La anécdota se comentó y mucho, sobre todo en la mesa más cercana, plagada de expertos en huellas digitales (estuvo la plana mayor de Mundiscan, que acaba de instalar su método de seguridad infalible en el Port) y también en la copada por entendidos en sonrisas y moda capital que son los médicos de Smile Factory, ayer capacitaneados por el doctor Joan Bladé.

MARGARITA PUIG